

Hoy a 41 años de ejercicio de la profesión aprendí algo.

Que el ser humano es un animal enfermo de conciencia.

Que sufre de miedos y obsesiones.

Que recurre sistemáticamente al autoengaño.

Que en el nombre del Bien comete las peores atrocidades.

Y que como condenado a muerte que es, está condenado a creer.

Que por esa condena sostiene 3 creencias que devienen destructivas:

La creencia en lo lícito del abuso del poder (su mayor afrodisíaco)

La creencia en algún tipo de superioridad (racial, sexual, religiosa o cualquier otra)

La creencia en la ambición como motivación de excelencia

Que la Psicoterapia existe para solucionar problemas, utilizando diferentes métodos y estrategias. No para crear y sostener héroes y mártires o víctimas y victimarios. Ni tampoco para vender espejitos de colores espirituales o conjuros mágicos o milagrosos.

Y aprendí también, que las religiones funcionan como ideologías y las ideologías como religiones

Psic. Raul G. Koffman